



**Guía
para hacer
una mudanza
con éxito**

Casas que innovan tu vida

**vía
célere**

ÍNDICE



| | |
|---|-----------|
| 1. Introducción | 4 |
| 2. Se cierra una puerta, pero se abre otra | 5 |
| 3. Ten una actitud positiva | 7 |
| 4. Planifícate y organízate | 9 |
| 5. Ayúdate de amigos y familiares | 12 |
| 6. Deshacerse de cosas inútiles | 14 |
| 7. Ya soy propietario. ¿Y ahora que? | 16 |
| 8. Empaqueta con cuidado | 17 |
| 9. Comienza el traslado | 20 |
| 10. Tu nuevo hogar | 23 |

Introducción

1

Mudarse suele ser un proceso íntimamente ligado a momentos clave en nuestras vidas, como un embarazo o un nuevo trabajo, lo que lo convierte en una etapa de gran carga emocional. Una planificación eficiente de la mudanza es fundamental.

Todo será más sencillo con una actitud positiva enfocada en solucionar los diferentes problemas e imprevistos que puedan suceder. Para prevenir, es básico una planificación y una organización detallada de nuestra mudanza, que nos permita controlar los tiempos, los espacios y los objetos que formarán parte de ella. Así, sabremos en todo momento en qué circunstancia y situación de la mudanza nos encontramos y cuál es el siguiente paso que debemos cumplir.

De ello, surge la necesidad de llevar a cabo un inventario que nos aclare, de forma visual, y localice en cada momento, todo lo que forma parte de nuestra mudanza. Después, lo que todos creemos que sabemos, empaquetar con cuidado

e inteligencia, y desempaquetar con la misma mecánica; entre medias, el transporte, el contacto con las empresas con las que tenemos contratados servicios y la posibilidad de reformas. Demasiadas cosas de las que tienes que estar al tanto, y de las que tendrás que hacerte cargo, por lo que algo de ayuda por parte de tus amigos y familiares nunca estará de más.

Llegar a una nueva casa y hacerla un hogar, no es tarea fácil, pero con tiempo y buenos consejos, lo conseguirás

Se cierra una puerta, pero se abre otra

2

El impacto de las mudanzas en la vida

Las mudanzas son procesos que, marcan el fin y el principio de algo. Como todo cambio se trata de procesos que están vinculados y conectados directamente con momentos importantes y en los que tu estado emocional es intenso y más vulnerable que habitualmente. Adaptarse a una nueva vida, comprensiblemente, afecta a tu tranquilidad y bienestar personal, ya que tus rutinas y estilos de vida cambian. ¿Y esto qué significa? ¿En qué se traduce? En que debes de llevar a cabo una organización y planificación adecuada de tu mudanza si quieres evitar el estrés, los enfados y los agobios.

Y es que mudarse no es exactamente un camino de rosas. En muchos de los casos, no se hace por gusto sino por necesidad, y significa dejar atrás amigos, familiares, escuelas y puestos de trabajo para comenzar una nueva aventura. Incluso en los casos en los que estás más seguro y motivado con el cambio que vas a vivir, las crisis emocionales, los momentos de agobio y estrés son una reacción natural ante un cambio tan grande en tu vida. Por ello, en el caso de que trabajes, será buena idea que pidas unos días de mudanza, para que así puedas centrarte y focalizar todos tus esfuerzos en ella.

Como pronto te darás cuenta, es importante empezar con buen pie desde el primer día, para que el cambio tenga un carácter positivo y de crecimiento en tu vida; y no te cause un sentimiento de culpa o de no pertenencia al nuevo hogar. Para evitar estos impactos negativos que puede causarte, , vamos a contarte los trucos y consejos básicos para que tu mudanza signifique un cambio fresco en tu futuro, y no un tedioso proceso que acabe con tu energía.

¿Cómo podemos organizar una mudanza con éxito?

A continuación, te indicamos cómo lo puedes lograr:

- **Enfócate en lo positivo:** Considera las oportunidades que trae el cambio, como explorar un nuevo entorno o decorar tu nuevo hogar.
- **Planifica con antelación:** Establece un plan detallado y divide las tareas en fases con plazos manejables para evitar sentirte abrumado.
- **Acepta ayuda:** Pide apoyo de familiares y amigos hará la mudanza más llevadera y agradable.
- **Deshazte de lo innecesario:** Vende o dona artículos que ya no uses.

- **Hacer un inventario:** Lista todos tus bienes para saber qué necesitas trasladar.
- **Empaqueta con anticipación:** Comienza a empaquetar lo que no uses diariamente.
- **Revisa todo antes de mudarte:** Asegúrate de que no dejas nada atrás y que todo está listo para la mudanza.

A lo largo de toda esta guía detallaremos cada uno de estos puntos con detenimiento para que no te quede ninguna duda de cómo lidiar con este proceso de una forma fácil y sencilla.

¡Empezamos!



Actitud positiva

3

El primer pilar, y posiblemente el más importante, es tu ACTITUD. Aunque se trate de algo ajeno al procedimiento y a los métodos adecuados para una mudanza, una actitud positiva y enérgica es básica para que todo vaya sobre ruedas. Necesitas paciencia y mucha calma para organizar, planificar y decidir en cada una de las jornadas y momentos que se presentarán durante la mudanza, por eso, estar animado y mantenerse fresco mentalmente te permitirá hacerlo de la mejor manera. Aunque pocas veces te sientas animado a la hora de llevarla a cabo, mira más allá, te vas del que ha sido tu hogar para empezar a pensar en la nueva oportunidad que se te presenta. Ya sabes lo que se dice cuando una puerta se cierra... y así debe ser. El futuro te espera.

Piensa en las nuevas amistades que harás, los lugares que explorarás y las experiencias que vendrán. Esta nueva etapa puede ser el comienzo de algo mucho más emocionante de lo que imaginas. Enfócate en todo lo positivo que está por llegar.

Tienes que ser consciente de que siempre habrá imprevistos o situaciones que estén fuera de tus

manos, pero poder actuar frente a ellas desde una perspectiva positiva, te permitirá solucionar todo más rápido y exitosamente que con una mala actitud. Mantener una mentalidad abierta y flexible ante lo inesperado también te ayudará a adaptarte mejor a los cambios. Recuerda, todo tiene solución.

Fortalecer tu condición mental y predisposición para solventar lo que se nos venga encima, es empezar el partido ganando 1-0. También, para mantener esta actitud durante todo el proceso, es importante que te premies y te animes a ti mismo por el trabajo bien hecho; ayudará a mantener la actitud enérgica y a afrontar los imprevistos con mayor seguridad. Cada pequeño logro es un paso adelante, y reconocerlo te mantendrá motivado para seguir enfrentando cada reto con confianza y determinación.

Todo lo detallado anteriormente es muy importante. Ahora bien, **¿te has preguntado alguna vez cómo mantener una actitud positiva durante una mudanza?** A continuación, te indicamos cómo podemos lograrlo gracias a estos cinco consejos:

1. **Cuida tu bienestar:** come bien y realiza actividades que te relajen para mantenerte mental y físicamente fuerte.
2. **Mantén un enfoque flexible:** No todo saldrá como lo planeaste, así que sé adaptable.
3. **Descansa lo suficiente:** Un buen descanso te dará la energía para afrontar el día con mejor actitud.
4. **Tómate tus tiempos:** Pausas cortas para relajarte evitarán el agotamiento.
5. **Disfruta el proceso:** Busca formas de hacer la mudanza divertida, como escuchar música o involucrar a tus seres queridos.





Planifícate y organízate

Planificación y organización, la clave para una mudanza eficaz

Partiendo de esta actitud, el siguiente paso fundamental para una mudanza eficaz es planificar y organizar adecuadamente. Es muy complicado que puedas dejar todo tan bien planificado que no suceda ningún imprevisto; pero sin duda, te dará la ventaja de prevenir y adelantarnos a muchos de los imprevistos que, por seguro ya, sabes que ocurrirán: no saber en qué caja has guardado cada cosa, objetos de valor rotos u olvidados, problemas con la previsión de las fechas... Algo que en su gran mayoría puede ser solventado, si desde el primer momento estableces una planificación de los tiempos y de los recursos, y una organización de los objetos, espacios y transportes. Aun planificándote y organizándote correctamente, asume que la mudanza será un continuo desorden, es normal, no te estreses por ello; el objetivo, en este caso, es simplificar ese caos al máximo.

Organización y etiquetado en la mudanza

Considera la posibilidad de usar etiquetas y listas para mantener un seguimiento de tus pertenencias, lo que facilitará el proceso de desembalaje. Recuerda

que la flexibilidad es clave; si algo no sale como lo planeaste, respira hondo y ajusta tu plan. Con una buena organización, podrás convertir lo que parece un caos en un proceso más manejable y satisfactorio.

La importancia de los tiempos en la mudanza

Los tiempos en una mudanza son importantes en muchos sentidos. En primer lugar, por cumplir con las fechas de entrada y salida y, en segundo lugar, y más importante si cabe, para no convertir la mudanza en un proceso aburrido, tedioso e interminable. No se trata de una carrera que debas terminar cuanto antes, porque en ese caso tampoco conseguirás unos resultados satisfactorios, pero debes ser intenso y consciente de los plazos en todo momento. Establecer un cronograma realista te permitirá gestionar mejor tus tareas y evitará que te sientas abrumado. Al final, una buena planificación temporal se traduce en una mudanza más tranquila y eficiente.



Control de plazos y estado de la mudanza

Tener plazos que marquen el camino de tu mudanza, te ayudará a saber y controlar el estado en el que nos encontramos en cada momento; saber, por ejemplo, si necesitas invertir más tiempo y más recursos.

El caos de la falta de planificación

Cuando careces de esta planificación, y no existen plazos, la mudanza se vuelve más caótica; algo que, como ya hemos comentado antes, puede causar efectos estresantes en tu persona, además de traducirse en desorden logístico y numerosos imprevistos. La planificación es básica para reducir la incertidumbre y los posibles sucesos inesperados que pueden surgir en una mudanza; siempre te dará una visión más objetiva y general del estado en el que te encuentras, y te permitirá localizar las necesidades más fácilmente. Por lo tanto, dedica tiempo a establecer un cronograma y a asignar responsabilidades. Con una planificación sólida, cada etapa de tu mudanza se volverá más manejable y menos abrumadora. Recuerda, cada pequeño paso cuenta en el proceso.

Adaptación a circunstancias específicas

Esta planificación que acabamos de comentar siempre debe ser realista y basada en nuestros recursos y posibilidades. Como veremos a continuación, hay tantas posibilidades y formas de hacer una mudanza, que no se pueden establecer unos patrones que vayan a funcionar en todas ellas. Más allá de intangibles como la planificación o la actitud, cada mudanza posee sus características propias que le harán necesitar de unos recursos u otros. No es lo mismo realizar una mudanza a otro país que al bloque de al lado, como tampoco es lo mismo llevarla a cabo ayudado de amigos o que se encargue por completo de ella una empresa de mudanzas. Diferentes soluciones para diferentes situaciones; así que, analiza tu caso, y organiza y planifica en función de tus necesidades.

La clave de la consciencia en la mudanza

Recuerda que la clave es adaptarse a cada circunstancia. Evalúa tus prioridades y ajusta tus planes según las necesidades específicas de tu mudanza. Cuanto más consciente seas de tu situación, más fácil será encontrar el enfoque adecuado para ti.

Consideraciones al contratar una empresa de mudanzas

Si te puedes permitir financiar una empresa que se encargue por completo de tu mudanza, seguro que te ahorras muchos quebraderos, y ganas en comodidad; algo que vas a agradecer sin ninguna duda. En ese caso sólo podemos aconsejarte que evalúes los diferentes presupuestos y posibilidades que cada empresa te aporta, ya que no todas tienen los mismos tipos de seguro o fiabilidad en su trabajo. Si vas a delegar la mudanza en manos de profesionales, será mejor que también te asegures de que son los que más se ajustan a tus necesidades. No dudes en leer opiniones de otros clientes y verificar la experiencia de la empresa. Tomarte el tiempo para investigar puede marcar la diferencia en una mudanza exitosa.

La importancia de transportar objetos personales

Aun así, en los casos en que dejamos que una empresa se encargue por completo de nuestra mudanza, recomendamos que las cosas más personales y de mayor valor sentimental las transportemos nosotros mismos; evitando así cualquier imprevisto relacionado con lo que más nos importa; ya que por mucha etiqueta de "muy frágil" que se pegue en tu caja de cosas personales, nadie la va a cuidar como tú mismo. Además, tener esos objetos contigo puede brindarte una sensación de seguridad y conexión emocional en medio del cambio. Recuerda que tus recuerdos son irremplazables y merecen un trato especial.

Consejos para mudanzas sin empresa profesional

Pero no siempre podemos financiar una empresa de esas características; en la mayoría de los casos

sólo contratamos a los transportistas, alquilamos una furgoneta o pedimos ayuda a nuestros amigos. En este tipo de mudanzas, que son la gran mayoría, es donde centraremos los siguientes consejos; para que así puedas llevar a cabo de una manera eficaz vuestra mudanza. Con una buena organización y la ayuda de tus seres queridos, lograrás que el proceso sea más llevadero y menos estresante..

En definitiva, la planificación y la organización en una mudanza son fundamentales. Es primordial planificar adecuadamente los tiempos y los recursos de los que dispones, de igual manera que lo es organizar los objetos, espacios y transportes presentes en el proceso. Cuando tienes todo bajo control, es mucho más fácil que las cosas sucedan y acaben como quieres y tenías pensado.



Ayúdate de amigos y familiares

5

La importancia de contar con ayuda en tu mudanza

Aun contando con una empresa de transporte, con una furgoneta o con tu propio coche, la ayuda de tus amigos o familiares será siempre un plus muy valioso. Hay tantas cosas que hacer en una mudanza, que un par de manos más siempre son bienvenidas. Quizá alguien de los que te preste ayuda tiene una furgoneta o un coche grande que puedan evitarte el alquiler de la misma, quizá se haya mudado 5 veces y pueda aconsejarte sobre como empaquetar, o quizá simplemente tenga una gran fuerza de voluntad que agilice y facilite todo. Sea de la manera que sea, los amigos son un elemento importantísimo en las mudanzas y debes tenerlo en cuenta; intentar llevar a cabo el cambio de casa por tu cuenta, sin ningún tipo de ayuda, puede resultar una odisea. Además, compartir esta experiencia puede fortalecer lazos y crear recuerdos positivos, convirtiendo un momento estresante en una oportunidad para disfrutar y reír juntos. No subestimes el valor de la compañía durante este proceso.

Así que ya sabes, tira de agenda, invítalos a comer y no tengas reparo en pedir ayuda, es lo más normal del mundo. Además, no olvides que son personas en las que confías y con las que puedes compartir buenos

momentos. No creas que en una mudanza no hay tiempo para reírse a carcajadas, para empaquetar a tu amigo como si tratase de un jarrón chino o para brindar por el futuro que viene. Se comparten muy buenos momentos en una mudanza, que muchas veces se convierten en inolvidables. Así que disfruta de cada instante, crea recuerdos y, sobre todo, agradece a quienes te acompañan en esta nueva aventura.

Involucrar a los hijos en la mudanza

En el caso de que tengas hijos, la edad de estos, marcará su papel en nuestra mudanza. En el caso de que sean pequeños, será mayor la atención que requieren que la ayuda que presten, por lo que lo ideal es que puedan quedarse en casa de los abuelos, de los vecinos o de un par de amigos. Si esto no es posible, considera involucrarlos en pequeñas tareas adecuadas a su edad, como empaquetar sus juguetes, para que se sientan parte del proceso. Esto también les ayudará a adaptarse mejor a los cambios que están por venir.

Si su edad les permite echarte una mano sin necesidad de una supervisión continua, igual es buena idea que te ayuden; ya que ellos también son

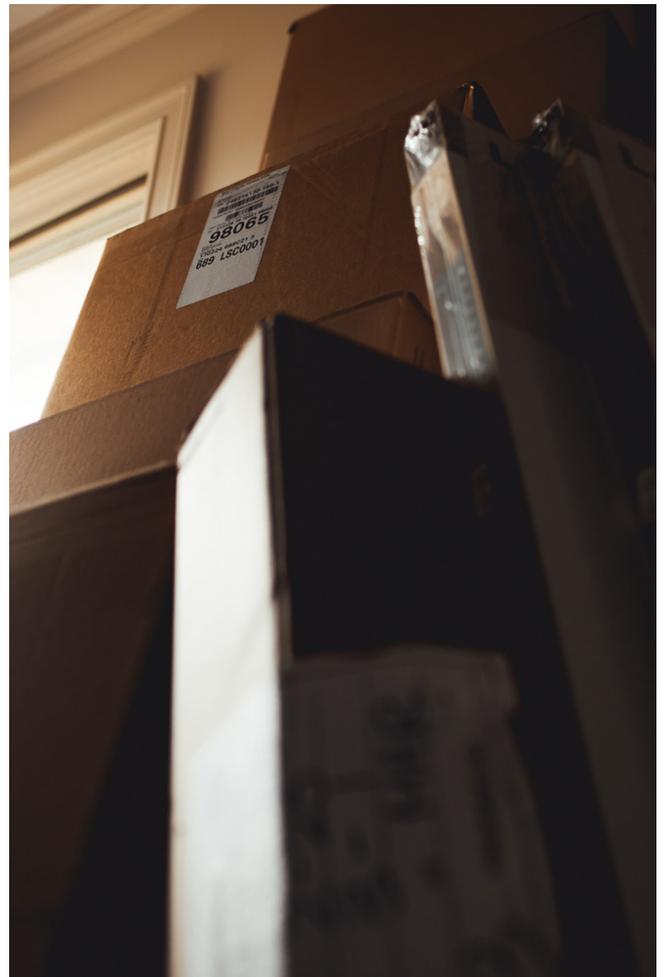
parte de este cambio. Déjalos que sean ellos mismos quienes preparen sus propias cajas y organicen los enseres que necesitarán en sus primeros días en la nueva casa. Al involucrarlos en el proceso, no solo les ayudarás a sentirse más cómodos con la mudanza, sino que también crearás recuerdos significativos juntos. Esto puede hacer que la transición sea más fácil y positiva para todos.

Otras estrategias útiles para ayudar a los más pequeños a superar el cambio de hogar

Estas son:

- **Hablar con tus hijos de la mudanza:** Anímalos a expresar sus sentimientos y preocupaciones, creando un espacio seguro donde puedan compartir contigo libremente sus opiniones.
- **Realiza una visita anticipada al nuevo hogar:** Anticiparse y explorar la zona permite que tus hijos se familiaricen con su nuevo entorno.
- **Crea estabilidad en medio del cambio:** Estableciendo rutinas.
- **Encuentra actividades sociales:** Ayuda a tus hijos a hacer nuevas amistades al involucrarlos en actividades sociales o deportivas locales.
- **Fomenta la exploración:** Organiza caminatas exploratorias por el vecindario, señalando lugares interesantes como parques, tiendas locales y espacios recreativos.

Volviendo a la planificación y con los amigos en mente, debes estructurar y pensar las jornadas eficazmente. Hay cosas, como empaquetar, que siempre se pueden hacer sin ayuda, por lo que los días que cuentes con ella intenta que sean productivos. Es decir, utiliza la ayuda que te presten para transportar los elementos más pesados o para desmontar y montar los muebles más complejos. Ya podrás, en cualquier momento, guardar tu ropa en cajas o limpiar tu habitación; así que piensa dónde y cuándo necesitas ayuda, para poder aprovecharla al máximo. Esto hará que el proceso sea más fluido y menos estresante para todos.



Una mudanza implica demasiado esfuerzo mental y físico como para que te hagas cargo de ella solo. No dudes en pedir ayuda a tus amigos y familiares para llevarla a cabo, y planifícate de tal manera que puedas sacar el máximo provecho de las jornadas en las que cuentes con su ayuda, o con los recursos que te pueden prestar.

No subestimes el poder de un buen equipo; compartir el trabajo hará que la experiencia sea más amena y menos abrumadora. Además, estos momentos pueden fortalecer lazos y crear recuerdos inolvidables.

Deshacerse de las cosas inútiles

6

Sé práctico con lo que te llevarás

Para empezar, antes de ponerte a empaquetar como loco, debes ser realista y práctico con lo que te vas a llevar. Hay montones de cosas que llevas sin usar años y que no vas a volver a utilizar, por lo que llevártelas al nuevo hogar para que sigan amontonando polvo, es una tontería. Sabemos la pereza que te da hacer limpieza de armario y de objetos inservibles, pero ¿qué mejor momento para hacerla que en una mudanza?

Aprovecha para deshacerte de lo innecesario

De la forma que sea, donándolo, vendiéndolo, tirándolo o dejándolo en el propio piso, uno de los grandes puntos a favor de las mudanzas, es la posibilidad de deshacerte de objetos inútiles que hace tiempo que te robaban centímetros de nuestra casa: libros que sabes que no leerás jamás, ropa que no usas ni de pijama, muebles viejos... Es hora de mirar hacia adelante y olvidar todo lo que no tiene sentido en tu vida. Toda cuenta para que el cambio, que estás preparando, tenga un inicio fresco; y mudar únicamente las cosas necesarias y útiles, simplificará mucho tu cambio de aires. Esta limpieza no solo despejará tu espacio físico, sino que también te proporcionará una sensación de renovación y libertad. Recuerda que menos, es más;

aligerar la carga emocional y material te permitirá disfrutar más plenamente de tu nuevo hogar.

Es importante que tengas una actitud sincera contigo mismo, ya que habrá pocos objetos a los que no les puedas encontrar una hipotética situación en la que te



serían útiles. ¿Pero cuántas posibilidades de que esas hipótesis sucedan? Realmente muy pocas, lo sabes... Así que piensa fría y prácticamente, e intenta deshacerte de todo aquello que no vaya a ser realmente útil en tu vida. Una ley no escrita que te puede ayudar a decidir y valorar qué tiene sentido quedarse:

Tira todas las cosas que ya no se encuentran en buen estado. Aunque nos de pena y tengamos gratos recuerdos, si no son útiles ya no nos interesan.

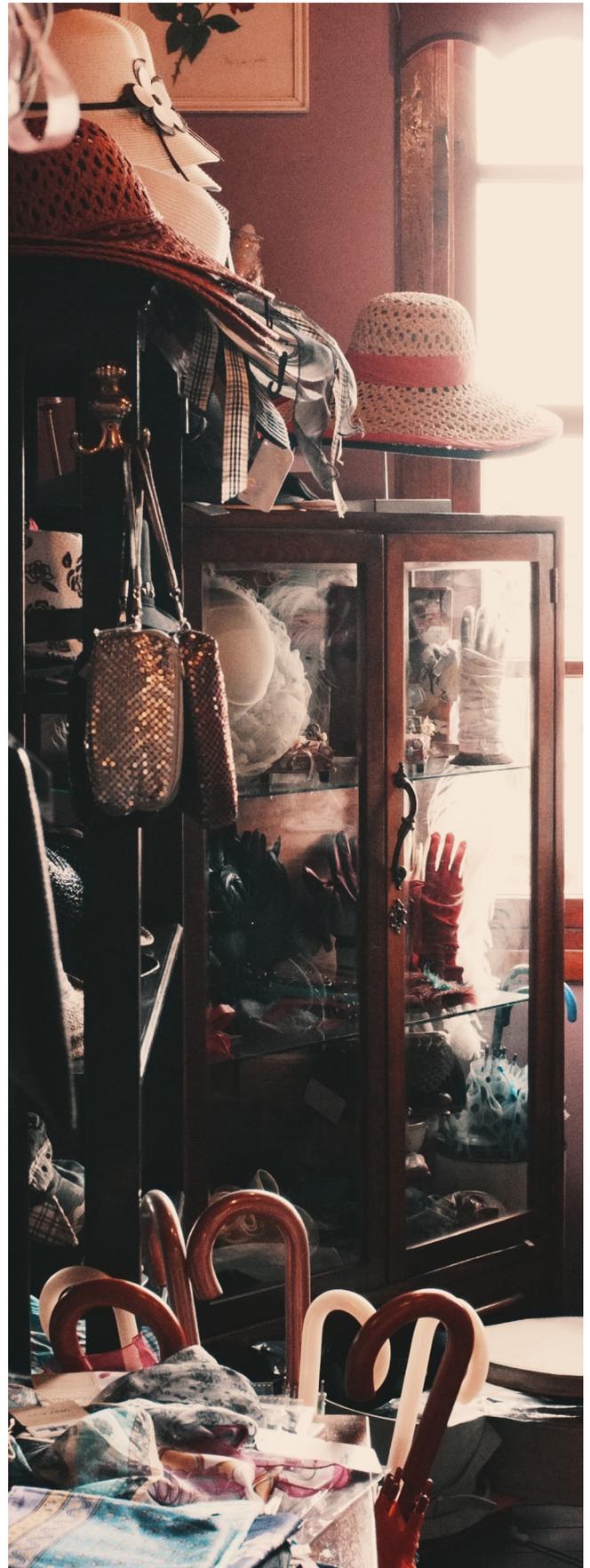
Es importante informarse del servicio municipal de recogida de muebles a domicilio puesto que puede ser de gran ayuda. Aprovechar este servicio te permitirá liberar espacio de manera responsable y contribuir al cuidado del medio ambiente, asegurando que tus objetos sean reciclados o desechados adecuadamente.

Dona aquellas cosas que aún se encuentran en buen estado pero que hace más de un año que no utilizas. Sinceridad, ¿realmente lo vas a volver a utilizar?... Lugares como las asociaciones, puntos limpios o parroquias de tu zona pueden ser buenas localizaciones para donar. No solo estarás ayudando a quienes lo necesitan, sino que también contribuirás a un estilo de vida más sostenible al evitar que esos objetos terminen en la basura.

Vende aquello que está en buen estado y de lo que realmente puedes sacar un beneficio interesante.

Partiendo de esto, el resto de cosas que “sobrevivan” a esta criba te las puedes llevar; aunque seguramente entre ellas haya alguna más que pudiésemos descartar... Piensa por un momento ¿qué te llevarías a una isla desierta?

No todo lo que tienes en tu casa es útil, lo sabes. Así que antes de llevártelo todo a tu nuevo hogar, piensa en donar, vender o tirar todas aquellas cosas que ya no utilizas o que no tienen espacio en tu futuro. Ganarás espacio y facilitarás la mudanza.





Haz un inventario

Después de decidir lo que te vas a llevar y lo que no, es hora de hacer un inventario. Sí, una lista con todas las cosas que empaquetamos dirección a nuestra nueva casa. Aunque pueda parecer que es aburrido y no es necesario, o que es algo que te puedes ahorrar sin tener grandes complicaciones, la realidad es otra, ya que se trata de un recurso que te ayudará muchísimo a la hora de simplificar y agilizar la mudanza. Te permitirá tener todo controlado y saber que todo ha llegado a tu nueva casa para organizarla de una forma más simple. Además, tener un registro detallado facilitará la identificación de objetos perdidos y te proporcionará tranquilidad durante todo el proceso de la mudanza.

Por ello, coge papel y bolígrafo y, según vayas empaquetando y metiendo tus cosas en las cajas, ve apuntando en el inventario. Así, tendrás controlada cada caja que sube al camión y cada caja que llega a tu casa; lo que te permitirá detectar fácilmente si una caja se ha perdido.

De no hacer un inventario, es posible que si se pierde algo no seas consciente de ello hasta pasado un tiempo, cuando lo necesites de verdad y no lo encuentres. De igual manera, muchas veces es fundamental que tomes notas y fotos a la hora de desmontar los muebles, puesto que, aunque parezca sencillo de recordar, luego no es tan fácil cuando intentas montarlos de nuevo. Otra opción en este caso es transportarlos sin desmontar, algo que posee sus pros en el transporte, y sus contras en el montaje.

Tener control y conocimiento de todo lo que forma parte de tu mudanza te permitirá saber el estado de la misma y detectar inmediatamente cualquier pérdida. Esto no solo te proporcionará tranquilidad, sino que también facilita la organización y el desembalaje en tu nuevo hogar, haciendo que la transición sea mucho más fluida.

Empaqueta con cuidado



Preparación

En el caso de que no hayas contratado a una empresa que se haga cargo de toda la mudanza, te tocará empaquetar, etiquetar y desempaquetar por ti mismo, por lo que será útil saber cuál es la mejor y más eficaz forma de hacerlo para garantizar que el proceso sea lo más organizado posible, evitando así el desorden innecesario.

Elige bien qué empaquetar primero

Pero primero, antes de empaquetar, como es lógico, debes comprar cajas, papel y plástico de burbuja para envolver; cinta adhesiva, papel para anotar y marcadores. Es importante disponer de todo lo necesario antes de empezar, para que no tengas que detenerte una vez que has decidido comenzar a trabajar en tu mudanza. Ya lo hemos repetido varias veces, la organización y la planificación son dos de los pilares que más importan en una mudanza y que más determinarán sus resultados. En el caso del empaquetado la ecuación no varía. Tómate el tiempo necesario para seleccionar los materiales adecuados y asegúrate de tener suficiente cantidad para evitar

interrupciones. Además, al etiquetar cada caja, facilitarás la tarea de desempaquetar y organizar en tu nuevo hogar. Por último, recuerda que un buen empaquetado no solo protege tus pertenencias, sino que también te ahorra tiempo y esfuerzo en el proceso.

Uno de los mejores consejos que podemos darte en este apartado es que empieces. Puede parecer que hay tanto por hacer, que no sabes por dónde hacerlo; pero simplemente empieza.

Empieza por lo que menos usas

Abrir la veda y preparar la primera caja, puede ser un momento lleno de satisfacción que nos motive con nuestra mudanza... En cierta manera, aquí empieza lo que será tu nueva casa.

Comienza a empaquetar con anticipación todas aquellas cosas que menos utilices, y ve dejando para el final las de mayor uso. Así, libros que no necesites, adornos de temporada o herramientas de jardinería deberían de ser lo primero en empacarse y guardarse en las cajas.

Aprovecha el espacio y protege los objetos delicados

Los objetos más pesados deben colocarse al fondo y los más ligeros en la parte superior, evitando que la presión y el peso de unos dañe a los otros. Te recomendamos que no llenes hasta los topes las cajas puesto que, aunque pueda parecer que será útil para ahorrarse viajes, su posterior traslado será mucho más costoso y peligroso para tu espalda. Cuando desmontes muebles o electrodomésticos es aconsejable que guardes sus tornillos y cables en pequeñas bolsas de plástico y que las etiquetes, de tal modo que a la hora de montarlo de nuevo todo



en tu nueva casa, sea más sencillo. Es importante asegurarse de mantener un registro de las cajas y su contenido para facilitar el desempaquetado.

A la hora de empaquetar, empaqueta cada objeto de forma individual, siempre en función de su fragilidad, con suficientes capas de plástico de burbujas, papel de periódico o ropa. Coloca con mucho cuidado los objetos dentro de las cajas, y colócalos de tal manera que se puedan evitar daños. En el caso de las cajas que contienen objetos delicados, etiquétalas con pegatinas de "Frágil" y especifica el material que hay en su interior (vidrio, porcelana...) para facilitar su traslado y evitar disgustos. Una vez cerradas, numera cada caja y explica brevemente el contenido y a qué habitación pertenece; supondrá una gran ayuda para agilizar y facilitar el proceso a la hora de desempacar.

Consejos prácticos para objetos y electrodomésticos

Recuerda proteger bien las esquinas de los electrodomésticos y ocupar los espacios vacíos de las cajas con papel de periódico, para así evitar que el movimiento que pueda producirse en el interior de la misma cause daños en el resto de los objetos. En el caso de las cortinas y alfombras, límpialas antes de mudarte, para que así al llegar a tu nueva casa, no tengas que liarte con las lavadoras, y puedas colocarlas directamente.

Para guardar los artículos blandos como edredones, peluches o almohadas te recomendamos usar bolsas de plástico y colocarlas estratégicamente en los lugares que sigan vacíos.

Descongelar la nevera a tiempo

Otro de los puntos que debemos tener en cuenta en la planificación de nuestra mudanza, es la nevera. Si no quieres tirar de secador de pelo, y trucos caseros varios, no puedes esperar al último día para descongelarla. Suele ser uno de los pasos que se olvida habitualmente, y que luego resulta muy incómodo a la hora de solventar. Así que en honor a todos los que lo olvidamos en nuestras mudanzas, tú no lo hagas. Descongela la nevera al menos un día antes de la mudanza y asegúrate de limpiar cualquier derrame para evitar malos olores.

Avisos importantes antes de partir

Antes de abandonar una casa e instalarte en la otra es importante que notifiqués a las compañías de luz, teléfono y agua de que efectúen el traslado de domicilio o rescindan los contratos. De igual manera, cancela las domiciliaciones de los servicios que no vayas a usar más. Además, verifica si hay algún saldo pendiente o detalles que debas aclarar antes de cerrar esos servicios para evitar problemas en el futuro.

Si viajas con mascotas o plantas, ten en cuenta que necesitan un espacio diferente durante el trayecto. Al ser seres vivos, requieren luz y aire, por lo que no deben estar encerrados. Lo ideal es que viajen contigo en el asiento trasero de un coche, asegurándote de cumplir con las medidas de seguridad vial necesarias.

El kit de supervivencia: su importancia en el proceso de mudanza

Uno de los puntos que los expertos en mudanzas recomiendan, y que sin duda es muy útil, es el kit de supervivencia. Se trata de una bolsa con los imprescindibles que siempre es aconsejable tener a mano en momentos de mudanza y en los primeros días en tu nueva casa. Este kit de supervivencia debe contener:

- **Artículos esenciales:** agua, snacks y utensilios de comida.
- **Artículos de higiene:** papel higiénico, jabón, toallas.
- **Suministros de primeros auxilios:** vendas, tiritas, desinfectante y analgésicos.
- **Herramientas básicas:** destornilladores, cinta adhesiva y tijeras.
- **Documentación importante:** contratos, identificaciones e información de servicios públicos.
- **Cargadores:** para mantener dispositivos cargados.

- **Artículos para el confort:** almohadas, mantas y algo de entretenimiento.

Te será de gran utilidad tanto en la mudanza, como en los primeros días en tu nuevo hogar, cuando todavía no estén todas las cajas desempaquetadas. Por otro lado, a la hora de empaquetar la ropa, también en forma de kit de supervivencia, es buena idea hacer una maleta con ropa para dos semanas, por si tardas en desempaquetar todo más tiempo de lo esperado.

En definitiva y como resumen a lo anterior, agrega un número a cada caja y una breve descripción de su contenido. Prepara un kit esencial para la mudanza y los primeros días en tu nuevo hogar. Informa a las empresas con las que tienes servicios contratados tu cambio de dirección.



Comienza con el traslado



Una vez que tengas tu casa desmontada y todas las cajas preparadas y etiquetadas, es hora de llevar a cabo el transporte de las mismas rumbo al nuevo hogar. A pesar de que aún te parezca que queda mucho por hacer en nuestra mudanza, estamos casi a mitad de trayecto; a partir de ahora todo parece que es cuesta abajo, ya verás. Este es el momento en el que todo el esfuerzo previo empieza a dar sus frutos. Además, verás como la ansiedad de la mudanza disminuye al visualizar el final más cercano.

El visualizar poco a poco como se va acercando el momento en el que por fin estes viviendo en la nueva casa, te da fuerzas y energía para seguir con el proceso; estar cerca de la meta te incita a continuar remando para llegar pronto. Es una ilusión que debes utilizar y de la que te debes aprovechar para aplicar ritmo a la mudanza. Esa sensación de logro puede ser una gran motivación. Aprovecha esos impulsos para gestionar los últimos detalles con más eficacia. Igual que debes darte algún respiro en los momentos y días en los que te sientas sobrepasado, es importante también saber utilizar en tu favor todo la energía y actitud positiva que tengas.

¿Cómo afecta a una comunidad de vecinos una mudanza?

Por otro lado, tanto en la antigua casa, como en la nueva, es importante avisar de nuestra mudanza a los vecinos. Así, evitarás quejas. Nunca es agradable que te despiertes un fin de semana debido a los ruidos que se están escuchando en tu escalera, o que el ascensor de tu bloque esté ocupado durante toda la mañana; por eso, notificar de que es posible que pase, te evitará reprimendas y momentos que, durante una mudanza, vas a agradecer evitar.

Por otro lado, los nuevos y antiguos vecinos te lo agradecerán también. Qué decir de que debes tener cuidado con no dañar las zonas comunes. Hay que tener muchísima precaución. Durante una mudanza, es fundamental recordar que somos responsables de cualquier daño desperfecto que pueda ocurrir en las instalaciones o estructuras comunitarias, ya sea causado por nosotros o por la empresa de transporte.

En algunos casos se necesita autorización de la comunidad para realizar una mudanza. Y es que, necesitamos autorización cuando:

- Necesitamos **modificar algún** elemento de la comunidad para el acceso de muebles.
- Si vamos a realizar la **ocupación de zonas comunes** como vehículos, grúas, andamios o cualquier otro tipo de estructura.
- **Ocupación de servicios comunes.**
- Cualquier circunstancia relacionada con la mudanza y que **haya sido recogida en el régimen de reglamento interno** y no contravenga la ley general.

¿Qué permisos se necesitan para realizar una mudanza?

Los más importantes son:

- **Licencia de ocupación de vía pública:** Es indispensable porque permite notificar al ayuntamiento sobre la actividad y asegurar que se cumplan las normativas correspondientes.
- **Permiso de carga y descarga:** Permite cargar tus pertenencias en el camión de mudanza y posteriormente descargarlas en tu nuevo hogar.
- **Corte de la circulación:** No es un permiso en sí, pero facilita el proceso. Este trámite es otra opción a tener en cuenta para realizar tu mudanza de manera más cómoda.

Organización del cargamento

Cuando comiences a cargar el camión, la furgoneta o el coche del que dispongamos, debes tener en cuenta unos cuantos detalles, como que lo primero en colocarse deben de ser los objetos más pesados como electrodomésticos y muebles. De no ser así, una vez que el camión esté ya medio lleno, te va a resultar muchísimo más difícil cargar y organizar el resto.

Carga estratégica

Por ello, debes dejar las cajas para el final, ya que son prácticas, se deslizan mejor y pueden apilarse de una manera más sencilla que los objetos más pesados.

Imagínate el caos que puedes formar, si después de cargar el camión de cajas, quieres cargar también el sofá o la nevera. Así que se práctico, guarda siempre los objetos más voluminosos y pesados primero, y luego las cajas y los objetos más pequeños que puedas cargar más fácilmente. Recuerda también asegurar las cajas para evitar que se muevan durante el trayecto. Asegúrate de equilibrar el peso para facilitar la descarga en destino.

Maximiza el espacio

Utiliza las bolsas de basura para guardar artículos blandos como edredones, peluches o almohadas, y con las bolsas ya llenas, ocupa los huecos libres que haya en el camión o en la furgoneta. De esta manera, ahorrarás espacio y protegerás el resto de los objetos de posibles daños.





Cuidados especiales para las plantas

A la hora de trasladar plantas, debes tener en cuenta el tipo de mudanza que estés llevando a cabo, y el transporte del que dispones. No es lo mismo una mudanza a diez minutos de tu antigua casa que a 4 horas, por lo que debes asegurarte de que las plantas están en buenas condiciones y sobrevivirán al trayecto. Preferiblemente es mejor que viajen contigo en el asiento trasero de algún coche, permitiendo que tengan algo de luz y suficiente oxígeno. Por eso, si lo puedes evitar, evita que nuestras plantas viajen en los camiones y furgonetas. En el caso de que no te lleves las plantas, piensa en conseguir unas pronto, ya que son un elemento fundamental para sentirte como en casa rápidamente.

Preparativos para pintura y limpieza

Si tienes en mente pintar o hacer reformas en tu nueva casa, el mejor momento es antes de entrar a vivir en ella; cuando esté vacía y no tengas colocados aún tus muebles. Así evitarás dañar o ensuciar tus pertenencias, y, además, trabajar en espacios despejados te permitirá moverte con mayor libertad.

Optimización de esfuerzos

Siguiendo lo comentado anteriormente te ahorrarás esfuerzos y tiempo. De igual manera, te aconsejamos también que limpies a fondo tu nueva casa antes de mudarte, sobre todo los lugares donde irán los muebles más grandes y aparatosos, ya que una vez estén colocados, no los moverás en mucho tiempo.



Tu nuevo hogar

Organización del transporte

Sea cual sea la forma en la que finalmente has transportado tus cosas al nuevo hogar, debes ser práctico y colocar primero los muebles y los electrodomésticos, y luego las cajas. De esta forma, ocupas los espacios con los muebles, en las posiciones que deseas que estén, y evitas tener que moverlos después. Las cajas podrás apilarlas en los espacios que queden restantes, e ir ordenando, gracias a las etiquetas que colocaste anteriormente en las cajas, los objetos por habitaciones. De esta forma, poco a poco, tu nueva casa irá cogiendo forma y pareciéndose más a un hogar. Recuerda desempaquetar con cuidado para evitar cualquier desperfecto.

Valor de la planificación

En este momento, empezarás —si aún no lo hemos hecho— a agradecer mucho, la planificación, la organización y el etiquetado que llevaste a cabo en tu antigua casa. Saber qué hay en cada caja y dónde corresponde que la dejes, es de gran utilidad cuando tienes montones de cajas y paquetes esperando por encontrar su sitio en nuestro nuevo hogar. Algo que te permitirá que no te agobies con la colocación y situación de los muebles y objetos, ya que sabes perfectamente

cuáles son los lugares que le corresponden. Así, podrás centrarte en disfrutar de tu nuevo espacio desde el primer momento.

Primeros pasos al desempaquetar los enseres

¿Por dónde empezar a desempaquetar? Muy sencillo, por aquello que consideres primordial, aquello que te permita sobrevivir tus primeros días en la nueva casa. Luego, con tiempo y poco a poco, irás desempaquetando, estructurando y organizando el resto de cosas. Empieza por la cocina, el baño y los dormitorios, que son una parte muy importante para empezar a sentirte bien; más tarde será el momento de pensar en la decoración, en dónde colocar tu cuadro favorito y ese jarrón tan bonito que te regalaron. Pero recuerda, que en los primeros días en tu nueva casa la supervivencia es la máxima que debemos seguir.

Deshacerse del desorden

Una vez hayas empezado a desempaquetar, te darás cuenta de la cantidad de basura que hay a tu alrededor: plásticos, cartones, cinta adhesiva... No debes acumularla, ya que te hará ver que los espacios de tu nueva casa son más reducidos de lo que realmente

son, de igual manera que la capacidad de movimiento que tengamos también disminuirá; así al tiempo que vas desempaquetando, ve deshaciéndote de las cajas y tirando los plásticos. Mantener el espacio limpio y ordenado te ayudará a sentirte más cómodo y relajado en tu nuevo hogar.

La importancia de la paciencia

Ten paciencia, aunque todas tus pertenencias ya estén en tu nueva casa, un hogar no se organiza de la noche a la mañana; así que no te preocupes si tardas un par de semanas en desempaquetar todas las cajas. El paso más importante, que era trasladarse con todas tus cosas a tu nueva casa, ya está hecho. Ahora solo falta organizar y hacer de ella un lugar donde te sientas a gusto y feliz de vivir. Poco a poco, según vayas pasando días bajo el nuevo techo, decidirás dónde situar cada foto, cada planta y cada lámpara. Verás que hay muchos aspectos de una casa, que hasta que no vives en ella no podrás apreciar, como la cantidad de luz que entra a ciertas horas del día, las habitaciones más frías y más cálidas, o el rincón que más te gusta.

Renovación del espacio

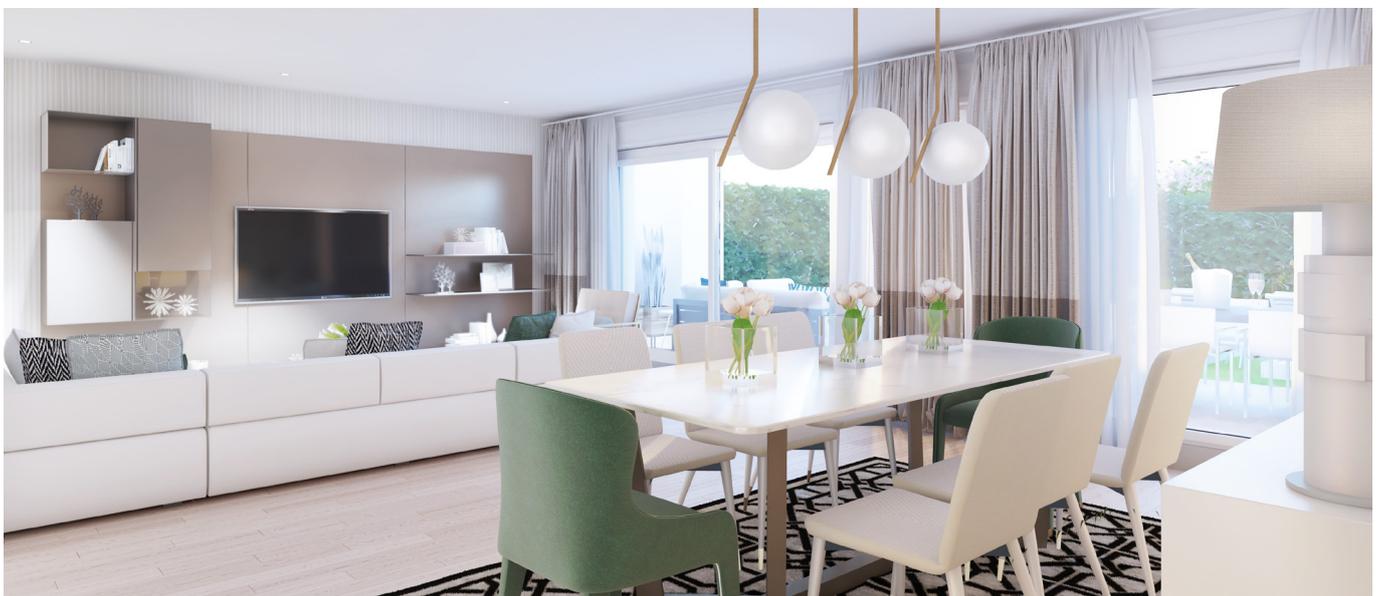
Una vez conozcas algo más tu nuevo hogar, toca tirar cosas que trajiste de tu antigua casa creyendo que utilizarías, pero que ahora, de manera sincera, sabes

que no. Somos conscientes que ya hiciste una limpieza antes de ponerte a empaquetar, pero sabemos que aún hay cosas guardadas en las cajas de la mudanza, que no tienen espacio en tu nueva vida, ni en tu nuevo hogar; te irás dando cuenta...

A cambio, te tocará llevar a cabo nuevas adquisiciones que se adapten mejor y hagan lucir más al nuevo espacio.

Agradecimiento y celebración

Pero antes de ponerte nostálgico y pasar tu primera noche en tu nuevo hogar pensando acerca de la vida y de lo que ella te depara, es hora de agradecer a los amigos y familiares la ayuda que te han prestado. Celebrad todo lo que vivisteis entre las antiguas paredes, todo lo que viviréis entre las nuevas y el cambio en tu vida del que acaban de ser parte. Ya dijimos que en una mudanza hay momentos inolvidables, y tú y tus amigos comiendo pizza y bebiendo vino en el suelo del nuevo piso, es uno sin duda. Recuerda que los recuerdos siempre permanecerán en ti, por lo que un cambio de hogar no lleva consigo un olvido de todo lo vivido. Las experiencias no se empaquetan ni se desempaquetan, ellas vivirán en ti siempre. Así que date tiempo para acostumbrarte a la nueva situación. Libera tu agenda y dedica el tiempo que sea necesario a adaptarte a esta nueva situación.



Llegar a una nueva **casa** y hacerla un **hogar**, no es tarea fácil, pero con tiempo y buenos consejos lo conseguirás



1 SE CIERRA UNA PUERTA, PERO SE ABRE OTRA



2 TEN UNA ACTITUD POSITIVA



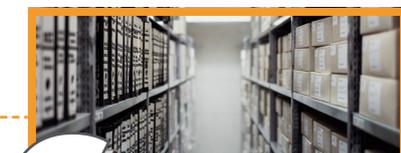
3 PLANIFÍCATE Y ORGANÍZATE



4 AYÚDATE DE AMIGOS Y FAMILIARES



5 DESHACERSE DE LAS COSAS INÚTILES



6 HAZ UN INVENTARIO



7 EMPAQUETA CON CUIDADO



8 COMIENZA CON EL TRASLADO



9 TU NUEVO HOGAR









Casas que innovan tu vida

viacelere.com

